

Paphiopedilum spp

Luz: Tolera la sombra, puesto que los Paphiopedilum crecen al nivel del suelo en los selvas tropicales. Sin embargo, para obtener una buena floración, coloque las plantas tras una ventana y atenúe la luz demasiado intensa con una cortina. En invierno, de dos a cuatro horas de iluminación artificial con lámparas de "luz de día" favorecen la floración. El zapatito de Venus sólo debe hallarse al sol en invierno. Durante el verano es preferible que esté junto a una ventana orientada al Sur.

Humedad ambiental: Debe ser moderada, entre el 40% y 50%. Vaporice el follaje a partir de 22°C, con el pulverizador regulado en la pulverización más fina, ya que el agua no debe chorrear. Ponga muy juntas a estas orquídeas encima de una capa de cascajo húmedo o de un plato invertido sobre una bandeja con agua. Si practica pulverizaciones, asegúrese de que la planta, sobre todo en su parte central, esté de nuevo seca por completo al anochecer.

Temperaturas: El género Paphiopedilum es tradicionalmente dividido en dos grupos, el de climas cálidos y hojas moteadas, y el de climas fríos con hojas verdes, los de climas cálidos deben mantenerse entre 15°C y 17°C durante la noche y entre 25°C y 30°C durante el día. Los de climas fríos deben mantenerse entre 10°C y 15°C durante la noche y alrededor de 25°C durante el día. Muchos cultivadores tienen a los dos tipos bajo las mismas temperaturas con excelentes resultados. Se necesita un período de frescor nocturno (máximo 15°C) de dos a ocho semanas, a principios de otoño para que se produzca la floración. No dude en sacar el Paphiopedilum al exterior durante este período, o colóquelo en un invernadero frío hasta la formación de botones florales. Un descenso de la temperatura nocturna hacia el final de la primavera estimulará una segunda floración al principio del otoño.

Macetas: Los tiestos de plástico mantienen mejor la humedad. Prefieren los tiestos pequeños.

Sustrato: En caso de detectar deficiencias en el sustrato, se debe trasplantar sin demora, cortando las raíces en mal estado, con una herramienta bien desinfectada.

Riego: El agua debe estar disponible para las raíces constantemente porque estas plantas no tienen pseudobulbos, el medio de cultivo debe permitir que se riegue una o dos veces por semana. En su hábitat natural crece a los pies de los árboles en bosques húmedos y sombreados y entre rocas. Riegue por la mañana, con agua del grifo, una vez por semana, desde octubre hasta el final de febrero; cada 3 días durante el resto del año. No vierta agua en la vaina foliar, ya que no debe permanecer húmeda por la noche porque podría pudrirse. Permita que se seque entre 2,5-5 cm de compost entre cada riego.

Abonado: En una mezcla a base de cortezas, añadir una a dos veces al mes un abono para orquídeas. Si el sustrato es rico en materias orgánicas (raíces de helechos), es prácticamente inútil abonar.

Plagas: Las arañas rojas también son temibles en los especies de hojas finos de este tipo de orquídeas.

Enfermedades: la bacteria *Erwinia cypripedii* provoca la podredumbre blanda. Una buena ventilación es indispensable para prevenirlo. Soportan mal los traslados y no toleran las corrientes de aire.

Cambio de maceta: Debe ser cada 2 años, cuando el medio se ha descompuesto. Se debe hacer tras la floración o en primavera, a una maceta tan pequeña como sea posible. Un buen medio es corteza fina, piedras volcánicas pequeñas, arena y musgo, 1/4 de cada material es adecuado.

Multipliación: Mediante división de la mata, después de la floración, en primavera. Para acelerar la cicatrización de los partes cortados, no riegue durante los 15 primeros días y coloque las plantas a una temperatura constante de 18 a 20°C. El cultivo de orquídeas a partir de semillas debe efectuarse en un laboratorio y con los medios adecuados.